

SÁBADO, 26 DE JULIO DE 2025
PRESIDENCIA DEL SEÑOR JOSÉ ENRIQUE JERÍ ORÉ



Congresistas, pueblo peruano, me dirijo a ustedes con el mayor respeto y el más profundo sentido del deber. Hoy asumo con honor, humildad, voluntad y resiliencia el encargo de presidir el Congreso de la República en este último año del actual periodo parlamentario.

La contienda democrática ha culminado y este es el momento propicio para saludar a la lista con la que hemos competido el día de hoy, encabezada por el almirante José Cueto, a quien convoco para unir esfuerzos para cerrar con responsabilidad un ciclo de cinco años.

Este cierre, además, coincide con el final de treinta y un años de la etapa unicameral y abre el paso a una nueva página de nuestra historia republicana en retorno al sistema bicameral, en consonancia con nuestra tradición constitucional, por lo cual pido un fuerte aplauso para la lista presidida y liderada por el almirante José Cueto.

(Aplausos). Asimismo, y como hombre de partido formado y nacido ahí, y como un político de una generación joven que tiene alta representación en este Congreso del Bicentenario, quiero saludar y agradecer la labor de quienes me antecedieron en la presidencia del Congreso de la República, a la congresista Maricarmen Alva Prieto, la congresista Lady Camones Soriano, el congresista José Williams Zapata, el congresista Alejandro Soto Reyes y el congresista Eduardo Salhuana Cavides, para quienes pido también un fuerte aplauso a modo de agradecimiento. 13 (Aplausos). Cada uno enfrentó y superó retos complejos en su momento, dejando enseñanzas que serán valiosas en este último tramo de esta gestión, y que deberán ser aprovechadas en los órganos consultivos que el Congreso de la República tendrá.

Congresistas, hemos llegado hasta aquí gracias a su confianza. No hemos llegado para administrar rutinas ni para perpetuar prácticas que han generado distancia y desconfianza entre el Parlamento y la ciudadanía, hemos llegado con la firme convicción de servir. Después de haber abierto las puertas del Congreso

de la República, hoy nos corresponde como Parlamento dar un paso más, acercar el Congreso de la República a cada una de las regiones, a cada rincón del país, ese será nuestro sello, un Congreso proactivo que escucha, que dialoga y que rinde cuentas. Un Congreso que asuma los problemas de la ciudadanía como propios y que legisle —lo más importante— con el oído puesto en la calle, allí donde late el pulso real de nuestro país. Reconozco que la imagen del Congreso ha sido duramente cuestionada. Sin embargo, muchas veces se omite que el Congreso del Bicentenario, al cual pertenecemos, ha legislado, mayoritariamente, respetando los pilares de nuestra economía, garantizando condiciones para la inversión privada y manteniendo el país como una oportunidad segura de invertir. Además, hemos trabajado con un enfoque laboral y social, impulsando leyes... impulsando leyes que protegen derechos y generan oportunidades. Prueba de ello, señores congresistas, pueblo peruano, son las normas aprobadas en beneficio de los servidores de diversos sectores, desde el sector Educación, el sector Salud, y alcanzando áreas estratégicas como justicia, seguridad ciudadana, agricultura, transporte, entre otros. Estas decisiones que hemos tomado en este Parlamento han permitido acortar brechas salariales y sociales que durante décadas habían sido relegadas.

Asimismo, hemos dado pasos legislativos importantes para dinamizar procesos de reactivación económica y fortalecer a los sectores que impulsan nuestro país. Hemos cumplido con gran sentido de responsabilidad nuestros mandatos constitucionales. Hemos elegido al presidente del Banco Central de Reserva, sus directores, elegimos a los magistrados del Tribunal Constitucional, al defensor del pueblo.

No obstante, señores congresistas, pueblo peruano, sabemos que estos logros aún no son suficientes. Ahí radica justamente nuestro reto, el reto de la actual Mesa Directiva, ir más allá, con reformas que devuelvan confianza y generen resultados tangibles. 14 Este Congreso unicameral entendió que, cuando las instituciones dejan de responder a las necesidades del país y cuando las leyes pierden eficacia para impulsar su desarrollo, es momento de reinventarse. Por ello, como Congreso apostamos por retornar al modelo bicameral. Hoy, señores congresistas, nuestra tarea es continuar, mejorar y acelerar este camino ya iniciado. Esta es una responsabilidad institucional que asumimos con la plena conciencia del momento histórico.

Por eso, señores congresistas, resulta prioritario que antes de diciembre, y producto de un debate amplio, democrático y plural, aprobemos los reglamentos de ambas cámaras. Solo así podremos garantizar una transición ordenada hacia el nuevo modelo parlamentario que el Perú merece. Señores congresistas, pueblo peruano, esta Mesa Directiva no solo impulsará una agenda parlamentaria útil, centrada en los problemas reales del país, sino que también será una gestión proactiva y dinámica. Nuestra agenda legislativa será clara y orientada a lo urgente, a lo esencial y a lo justo. Por ello, además, de la realización de los plenos temáticos que hemos desarrollado, vamos a impulsar con mayor énfasis este tipo de plenos, especialmente los orientados a seguridad ciudadana, laborales sociales, económicos, municipales, entre otros.

Desarrollaremos también plenos con enfoques regionales. En estos espacios, justamente, se debatirán y aprobarán iniciativas de impacto directo para cada región del país. Atendiendo sus necesidades específicas.

En esa misma línea, señores congresistas, realizaremos actividades descentralizadas, construyendo así una imagen del Congreso que escuche antes de legislar, que debata con la gente, y no encerrado entre muros. El Congreso de la República debe tener presencia física en todo el país. Por ello, y respetando nuestra autonomía, suscribiremos los convenios necesarios que nos permitan acercarnos en forma real a la población. Conformaremos también una comisión —sin que genere esto costo alguno— integrada por especialistas, nacionales e internacionales, en derecho parlamentario, que colaboren con la Mesa Directiva del Congreso en el diseño del nuevo parlamento bicameral. Iniciaremos, señores congresistas, pueblo peruano, la primera fase de modernización institucional, incorporando herramientas de inteligencia artificial al servicio parlamentario, siguiendo las buenas prácticas implementadas en otros países de la región.

Esta modernización, señores congresistas, no se limitará a un cambio de sistemas, sino que conlleva también una transformación de mentalidad y de cultura organizacional. 15 Mejoraremos los procesos de rendición de cuentas y publicaremos informes trimestrales de desempeño de la Mesa Directiva.

El Congreso debe volver a rendir cuentas, asumir con responsabilidad sus decisiones y dar cara ante el país. Promoveremos, además, mecanismos adicionales de control interno, monitoreo del cumplimiento de funciones y reglas claras para evitar el uso inadecuado de los recursos. Finalmente, en cuanto a la austeridad. Consideramos que el personal que tiene el Congreso actualmente es suficiente para iniciar con responsabilidad la etapa bicameral. Asimismo, señores congresistas, pueblo peruano, anuncio que desde la Mesa Directiva se mantendrá un rol neutral e imparcial al gobierno de la presidenta Dina Boluarte. Nuestra posición será clara, muy clara. No seremos complacientes, pero tampoco generaremos obstrucciones inútiles. Ejerceremos un control político estricto, firme y responsable, tal como lo exige y lo manda la Constitución. En esa línea, señores congresistas, se exigirá sin excepciones la presencia física de los ministros y funcionarios ante las comisiones parlamentarias.

No toleraremos más desaires institucionales ni ausencias injustificadas. Se acabaron las evasivas y las excusas. Quien sea convocado deberá responder. Reitero que seremos rigurosos en nuestra labor de fiscalización, defenderemos con firmeza —con firmeza— el fuero parlamentario, y desde nuestro rol constitucional garantizaremos que el proceso electoral del 2026 se desarrolle de manera normal, libre y transparente. Este Congreso no permitirá interferencias ni irregularidades que comprometan la voluntad popular. Nuestro país se caracteriza por una amplia diversidad política y social. Una riqueza incalculable que a menudo conlleva dificultades para alcanzar los consensos y entendimientos.

Frente a esa realidad, señores congresistas, pueblo peruano, mi compromiso es ejercer una conducción basada en el diálogo, el respeto, y la búsqueda de consensos.

No hemos venido a imponer sino a tender puentes. No hemos venido a imponer sino a tender puentes. El Perú no necesita más polarización en este momento. El Perú necesita de acuerdos sólidos que fortalezcan nuestra democracia. Por ello, desde la Mesa Directiva, este Congreso será el llamado para generar la estabilidad y la gobernabilidad. Nos corresponde, señores congresistas, impulsar una agenda nacional de unidad y de desarrollo, donde cada institución de nuestro país, del Estado, asuma su rol con suma responsabilidad, prudencia y sentido de país; es hora de dejar atrás las confrontaciones estériles que solo alimentan la decepción ciudadana. Esto me genera una reflexión, cada vez que el Perú, que nuestro país, perdió una guerra fue porque actuamos divididos. Hoy enfrentamos una guerra distinta: la incapacidad de construir el país que debemos ser. Estamos perdiendo cuando 16 dejamos que las brechas territoriales y sociales se ensanchen, cuando permitimos que nuestras regiones sigan esperando oportunidades que nunca llegan. Los golpes, sí, los golpes no debilitarán nuestra voluntad de cambiar las cosas; por el contrario, refuerzan nuestra determinación. Cuando, en mi caso, digo algo, es porque lo haré y lo cumpliré con vehemencia y decisión, con la convicción de que cada palabra que menciono el día de hoy, frente a ustedes y frente al pueblo peruano, será cumplida. Por ello, mi determinación es, sumamente clara: hacer de este Congreso un órgano eficiente, que comience a ser respetado y útil para la ciudadanía. Trabajaremos con firmeza, señores congresistas, para que el Parlamento, nuestro Congreso de la República, vuelva a ser la casa de todos, el eco de todas las voces y el motor de cambio verdadero. A todos los ciudadanos, al pueblo peruano, les digo con suma claridad —y teniendo a Dios como testigo— que este año, el último año de la etapa unicameral, no puede ser un año perdido, deber ser el punto de inicio para reconciliarnos con la población y para asentar las bases de un Congreso renovado, que esté a la altura de los desafíos del bicentenario. Y como diría Cervantes en una de mis lecturas del día de ayer, “Confía en el tiempo que suele dar dulces salidas a muchas amargas dificultades”. Gracias a mi familia por estar acá presente, así como a todos, quienes nos han apoyado, y a todos los que por lo menos tienen la expectativa de que algo puede cambiar este Congreso.

¡Viva el Congreso de la República!

¡Viva!

¡Viva el Perú!

¡Viva! Muchas gracias.